

mayor parte de los comentaristas. Pero de nuevo 40,20b (p. 99) queda poco claro. Ramis acepta el TM (busca *para sí*) frente a la corrección propuesta por BHS («busca un tallador hábil para levantarle un ídolo»). No parece aplicar la diptografía para explicar la corrección de la BHS. Un pequeño detalle: en el análisis de 41,7 (p. 99) utiliza la sigla Q<sup>a</sup> = 1QI<sup>a</sup>, según el criterio general indicado en el inicio (p. 15), pero unas páginas antes (p. 94) usa QIs<sup>a</sup>. Las dos son extrañas en un escrito científico. Estas apreciaciones no desmerecen la meticulosidad que el A. ha puesto en otros casos, máxime si se tiene en cuenta la dificultad que entraña una buena labor de crítica.

La elaboración exegética de los capítulos cuarto, quinto y sexto es esmerada para ir conduciendo hábilmente al lector hacia el objetivo propuesto. Así, en el cap. cuarto, al enfrentarse ante una sección amplia (Is 40,12-31) en vez de estudiar todo el conjunto y cada una de sus partes, el A. selecciona dos términos, *bara'* que aparece dos veces y *'olam* que está en el v. 28 para poner de relieve el señorío de Dios sobre el mundo. Algo parecido hace en el cap. quinto: el ciclo de Ciro y la explicación del verbo *barah?* (elegir) que sólo se encuentra en los vv. 8-9, son suficientes para elaborar toda la doctrina del señorío de Dios sobre la historia; y enfrente, la elaboración de los ídolos, sus artesanos y los elementos utilizados sirven para explicar la vaciedad de los mismos. El capítulo sexto gira en torno a la raíz *gá'al* (liberar) para explicar la liberación de Israel llevada a cabo por el Señor; y, como contrapunto, los ídolos, que no «modelan», sino que «son modelados», no liberan, sino que se oponen a la liberación, y son incapaces de atender la súplica de los que los invocan. Estas reflexiones están apoyadas en todo mo-

mento en textos concretos y en términos isaianos de fuerte contenido teológico.

El capítulo de conclusiones es correcto y sugerente, aunque adolece de excesivas subdivisiones como el resto del libro. En conjunto, es una monografía muy trabajada que habrá de tenerse en cuenta.

Santiago Ausín

**Étienne TROCMÉ**, *L'Évangile selon Saint Marc*, Labor et Fides, Genève 2000, 413 pp., 17 x 24, ISBN 2-8309-0972-0.

El volumen forma parte de una colección de comentarios científicos al Nuevo Testamento. La colección tiene como finalidad proporcionar un comentario crítico a cada uno de los libros del Nuevo Testamento que sirva a teólogos y a laicos. En el ánimo de los promotores está la certeza de que la exégesis crítica de los textos bíblicos, con una aplicación sistemática de los métodos, es el único camino para el acceso teológico.

Cada uno de los libros ha sido encomendado a un investigador, normalmente protestante y de lengua francesa. A pesar de estas restricciones, los autores de los diversos comentarios gozan de sobrado prestigio. Así, el comentario de Mateo es de P. Bonnard; el de Lucas, de F. Bovon, etc. El volumen sobre Marcos lo ha escrito E. Trocmé. Un conocedor de la exégesis de los evangelios recordará, cuando menos, dos obras de este profesor que son referencias inevitables en el estudio del segundo evangelio: su tesis sobre la formación del Evangelio de Marcos (1963), y sus tesis sobre el origen y la forma litúrgica del relato de la Pasión (1983).

Es conocido que, en estas obras y en otros estudios sobre Marcos, el A. mantiene hipótesis propias, y singulares: sobre el origen galileo del evangelio, sobre el primitivo evangelio helenista que no contenía todavía el relato de la Pasión, sobre la cuestión sinóptica, etc. También es cosa conocida que estas hipótesis, aun cuando no sean compartidas por los otros investigadores, siempre han sido respetadas. Esta anotación es necesaria para advertir al lector que, en el comentario que venimos reseñando, Trocmé no concede excesivo espacio a sus hipótesis personales, y se orienta más hacia un estudio de los textos que tenga presente el sentir de los diversos estudiosos del Evangelio. Es evidente que sus tesis tienen que gravitar por fuerza en el sustrato del comentario, pero no son en ningún momento el estribillo.

El comentario comienza con unas breves páginas (7-12) de introducción; con extrema brevedad, se tratan prácticamente sólo algunas características literarias del segundo evangelio: las necesarias para entender la forma en que San Marcos organiza el material. Después, cinco páginas (15-19) en las que se elencan los comentarios más importantes del siglo XX, a juicio del autor, y los artículos más relevantes de la última década. La mayor parte del libro (pp. 22-386) se dedica al comentario del Evangelio, y las últimas páginas son los índices: de autores modernos citados, de escritos antiguos y el índice general.

El comentario tiene dos ámbitos: hay una glosa general a las diversas secciones del evangelio, y un comentario particular de cada uno de los pasajes. Este comentario a los pasajes está estructurado de la siguiente manera: tras la traducción del texto sagrado al francés, se comentan las variantes de crítica

textual más relevantes frente al texto de Nestlé-Aland de la 27 edición; después, se recoge una pequeña bibliografía sobre el pasaje en cuestión; a continuación un apartado titulado «análisis» examina la forma literaria del pasaje que versa también sobre los contextos en los que pudo tomar forma; le sigue la «explicación» del texto, donde se trata de los aspectos históricos de lo que se relata y del significado teológico de cuanto se narra y se dice; finalmente, una «conclusión» resume en breves trazos el significado del pasaje en el contexto del evangelio, ayudando al lector a sacar consecuencias.

El lector y el investigador encontrarán en este comentario mucha información para conocer el sustrato del evangelio; después, podrán recorrer el camino por su cuenta. La lectura deja notar la gran erudición del autor, pero es evidente también que éste no se la pide en ningún momento al lector: se la ofrece. Es verdad que, como muchos comentarios sostenidos únicamente por los métodos histórico-críticos, a veces se deja notar una cierta tendencia a corregir al texto, y se pretende que el texto acabe por decir lo que el comentarista quería que dijera. Ciertamente ésta podría ser una objeción de peso, pero no debería empañar el gran valor que de por sí tiene el libro.

Vicente Balaguer

**Burkard M. ZAPFF**, *Jesaja 40-55. Die Neue Echter Bibel. Kommentar zum Alten Testament mit der Einheitübersetzung*, Echter Verlag, Würzburg 2001, 128 pp., 16 x 24, ISBN 3-429-02314-9.

Este volumen continúa el comentario al libro de Isaías iniciado por la editorial Echter en la colección «Die Neue